

# Otoño

Alejandra Medina Vázquez

Image not found.

## Capítulo 1

Me encanta el olor, me hace sentirme en casa, aunque en realidad no lo esté, me gusta sentir el viento en la cara y que me enfríe las mejillas, claro que me gusta estar bien abrigada porque el frío en si, no me gusta mucho. Pero lo que más me gusta es lo que va sucediendo alrededor de la estación, es la caída de las hojas, cómo se desprenden así, sin más de las ramas y planean hasta llegar al suelo haciendo un leve sonido casi imperceptible para todo el mundo, pero no para mi, que las observo desde cerca tirada en el césped.

Lo hago desde que llegué a mi nueva casa, mi nueva familia, mi nueva vida. El estar pendiente de los bichos diminutos, me hizo sentirme mejor, cobijada en unos brazos invisibles que me rodeaban cuando yo necesitaba sentir un simple abrazo. Mi prima me invita a que la acompañe a la panadería y voy gustosa, ella es hermosa, me gusta observarla de reojo, se maquilla con sumo cuidado y cuando considera que está lista, se viste, escoje los colores de sus prendas y los va poniendo sobre la cama, hace como si ahí hubiera un maniquí, cambia las chaquetas o las blusas; cuando está lista, me invita y me toma de la mano.

Salimos hacia otro lado que no es el rumbo de la panadería, pero a mi no me interesa, porque voy de su mano, ella me lleva y me siento bien. Tiene todos los amigos de la colonia y todos me saludan después de saludarla a ella, sonrío, me hace sentir muy importante que todos esos muchachos me sonrían también. Hay uno que me dice "maestrita" claro porque a ella la saluda: ¡Qué onda maestra!

Vamos en grupo por los recados de la mamá; dando la vuelta en la esquina de la casa, existe un árbol cuyo follaje se está deshojando y cada hoja es del tamaño de mis pies, solo entonces me suelto y camino encima de esas hojas muertas, me gusta el crujir cuando pasa mi zapato encima, paso varias veces hasta convertirlas en polvo, luego lo recojo y lo guardo en la bolsa de mi pantalón. Tengo una caja en casa, donde guardo ese polvo ies como si fuera mágico!

Otoño, lo respiro y huele a canela tibia, a piloncillo, a calabaza dulce, huele como huele mi abuela ... a hogar.